

Oficinas, calle de Toledo, 26, principal.



EL CENSO

SEMANARIO POLÍTICO

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

FUNDADOR PROPIETARIO: *F. Cantero Berenguer*

SUSCRIPCIONES

Madrid: trimestre, DOS pesetas.
Provincias: semestre, CINCO pesetas.
Extranjero: año, QUINCE francos.

VENTA

25 ejemplares, 1,50 pesetas.
Número atrasado, 0,25 idem.

Número suelto 10 cts.

ANUNCIOS

Reclamos y comunicados

à precios convencionales.

AÑO II

Madrid 15 de Junio de 1902

NÚM. 30

PROYECTO DE MONUMENTO



¡Todo por la jefatura!

Más papistas que el Papa.

Desde que los gobiernos imbéciles y cobardes de la restauración y la regencia nos pusieron bajo las sandalias del Papa, estamos dejados de la mano de Dios.

Nulla est redemptio para nosotros. Seremos siempre esclavos de la corte romana, que es otro tanto como vivir en corte de mangas parroquiales, dicho sea con todos los respetos que nos inspira el poder pontificio.

Nadie podría con razón tacharnos de impíos ni siquiera de heterodoxos. Los redactores de EL CENSOR, aunque no *practicamos* con inusitada frecuencia, tenemos el hábito de confesar nuestros pecados y miserias, y hasta somos capaces de comulgar con ruedas de molino, *ad majorem Dei gloriam* y bien de nuestras almas.

Pero nos atenemos de todo en todo á las palabras de Jesucristo, cuando dice en uno de sus admirables sermones:

«Dad á Dios lo que es de Dios, y al César lo que es del César.»

Y así, de buen grado nos inclinamos reverentes en presencia de la autoridad suprema del Imperio católico, siempre que se trate exclusivamente de asuntos de conciencia que en nada afecten á la soberanía del Estado en el orden civil.

En lo demás, resistimos abiertamente las ingerencias de la curia romana y nos reímos á mandíbula batiente del Sacro Colegio cardenalicio y de todas las Congregaciones establecidas en el Vaticano.

Si fuéramos de la pasta de que está, por lo visto, hecho ese pelele santurrón de Moret, especie de beata política que no vale lo que nos cuesta, nos arrastraríamos por el suelo antes que desafiar los enojos de León XIII, de su consejero de Estado el suavísimo Rampolla y de su representante en Madrid monseñor Rinaldini.

Y llegaríamos, como el arrepentido Segismundo, hasta doblegar nuestras voluntades y supeditar nuestros intereses á los caprichos y conveniencias frailunos y monjiles.

Por cada trescientos habitantes venimos á tener en España un individuo, varón ó hembra, perteneciente de hecho, ya que no siempre de derecho, á las órdenes monásticas.

Y si á este número añadimos los cogullados de levita y las religiosas de corsé nupcial y zapatos angelicales, apenas si quedará un hombre seglar y una señora laica para un remedio.

¿Cómo, pues, no han de gobernarnos los que embozada ú ostensiblemente llevan un *fray* ó un *sor* delante de su nombre de pila ó de profesión?...

Los duros resortes de gobierno propios de la severidad democrática se han suavizado con la unción evangélica, con esa especie de *cold-cream* místico que usamos ahora para las negociaciones oficiales con el Papado.

Moret es aquí el más acreditado fabricante de esa vaselina religiosa, que alla-

na toda virginidad y lima todo linaje de asperezas.

El cosmético de París, la toalla Priné, la crema Cydonia, la *veloutine* y demás específicos untuosos, son emplasto de ortigas al lado de las melifluas notas de Segismundo y Almodóvar, cuando se trata de la curia vaticanista.

El Papa, aleccionado por las enseñanzas que otros países cristianísimos le han dado en estos últimos tiempos, transigiría con la expulsión de las órdenes religiosas no concordadas y con que se restringiera el número de las establecidas legalmente.

Pero nosotros no. Sería inconcebible que España, la oveja predilecta del Pastor, la hija favorita del Padre común de los fieles, osara rebelarse contra la soberanía del Pontífice y no creer en el talismán del anillo del Pescador.

¿Cómo inferir semejante ofensa al padrino de su ahijado? ¿Cómo hacerle experimentar la profunda pena que le acarrearía nuestra desobediencia á sus mandatos?...

Santo y bueno que León XIII, llevado de su paternal afecto hacia la católica España, nos absolviese del pecado y nos perdonase nuestras culpas, haciendo— como vulgarmente se dice—la vista gorda á los alardes de independencia, disculpables siempre, dada la altivez castellana y los precedentes de la Historia.

Pero á nosotros corresponde ser amantísimos súbditos del venerable anciano que, con aplauso universal, rige los destinos de la Iglesia de Cristo; á nosotros atañe no amargar las postrimerías de su vejez con actos de insubordinación y de rebeldía.

Eso es lo generoso, lo correcto, lo hidalgo. Obrar de otra manera sería prueba de tacañería de espíritu, de falta de nobleza, de imperdonable felonía.

Moret se halla positivamente en lo cierto: Hay que soportar el inconcebible desarrollo de las Asociaciones religiosas, con todas sus consecuencias y malandanzas.

Es necesario que los fidelísimos españoles seamos más papistas que el Papa.

OTRA DENUNCIA

Hemos incurrido nuevamente en la reprobación del señor fiscal de S. M.

El último número de EL CENSOR ha sido víctima de su terrible lápiz rojo, que tanto nos honra y nos favorece con predilecciones que realmente no merecemos.

Está bien.

Si la tarea de denunciar periódicos se hallase, por virtud de las leyes, encomendada á organismos ó instituciones del Estado menos serias y justas que la representación del ministerio público, no nos extrañaría que la persecución de los que tenemos la suerte de hablar sin tartamudeos ni eufemismos se llegase á ejercer sistemáticamente.

Pero entregada esa poco agradable función á los fiscales, no hay manera de sospechar, ni motivos para temer, que estas repetidas denuncias de que somos

objeto respondan al deporte inquisitorial de amordazarnos por la violencia, de hacernos callar por el sugestivo influjo del miedo...

No. Pasaron ya los tiempos en que se atormentaba á los enemigos de pensar por cabeza ajena, á fin de que escarmentasen en la propia.

Las resoluciones del fiscal de S. M. nos demuestran que anida en nuestras almas el horrible pecado de la impenitencia en el error, de la reiteración en el delito.

Pero como no hemos de enmendarnos, á buen seguro que nuestros espíritus se purificarán, si acaso, en el fuego lustral del purgatorio, cuando sea servido Dios de llamarnos á su santo juicio.

Lo que es en esta vida, á buen seguro que no corregirán nuestras faltas, ni nos librarán de caer en yerro las halagadoras caricias del lápiz rojo.

Y acaso también conquistemos la gloria eterna, como galardón á las tristes amarguras que pasamos en este bajo mundo, llegando á ser bienaventurados en el cielo, puesto que padecemos persecución por la justicia.

Allí, ante el tribunal del Supremo Juez, ya no nos tendrán que molestar con sus terribles acusaciones los señores representantes del ministerio público.

Sólo por esto le dan á uno ganas de morir.

Y no tardará en llegarnos la última hora, porque realmente las denuncias nos están matando á disgustos.

EN LA VERBENA

—Pus ayer va y me dice la Pelona (ya sabes que te tié la mar de tierra desde que la expulsó del Obelisco tu esposo el ispetor de policía):

«Tú cándalo hacer mañana noche, pus la Usebia se marcha á la Florida con Juan el quincallero á darse un bene, lo cual va á hacerle la Santisma.»

«A mi sí,» la repuse. «Me supongo que no será á Moret,» siguió la indina con la intención d'un toro de la tierra y las malas entrañas d'una víbora.

«Bueno, ¿y qué?» «Tú verás, yo te lo azvierto, primeramente, porque soy amiga de mis amigos, másime de un hombre que yo sé que m'aprecia.» «Te se estima.»

«Y á más porque la Usebia es una golfa que no conoce ni siguió d'oidas lo que es la dinidad (vulgo, vergüenza), y que se quie poner moños encima.»

«Pero, oye, ¿se los va á poner abajo?...»

«Pus cosas más difíciles habrial... Pero el caso es que Juan el quincallero la dijo, dice, ayer en las Vistillas:—«Mañana te convido á la verbena, pa ver lo que nos hace ese gallina.»

«No sería por mangue.» «¿Pue que fuese por el Gálvez Holguin ú por Montilla?»

Total, que la mandé con viento fresco, y pensé: Pus me voy á la Florida, con la herramienta por si vien mal dadas y tengo que sacarle á Juan las tripas.

—Pus dile á la Pelona de mi parte que cuánto t'ha yevao por la noticia.

—¿Ni que fuá un rotativo la Pelona, d'esos que cobran tó lo que publican'?

—¿Pue que sí que lo sea?... Pus te juro que lo qu'es mi persona la santigua donde la encuentre, pa quitarle el vicio d'arráncarle el pellejo á Dios, á tiras.

Pero no digas más. Con esos chismes, que son tós consecuencia de la envidia que, á fuerza de roerla en las entrañas, la dejao más chupá que una colilla, tomastes un simón y te viaistes, sin más ni más, igual que una cabrita,

pa ver si me pescabas in fregante con Juan el quincallero. ¿Pus tiés vista como hay Dios?... ¿Sabes tú lo que te digot?

Qu'has perdió el viaje, y que despidas al cochero, pus pue que tenga ganas de que se le levante y el alquila.

A mi Juan me se importa cos lechugas, pa que te enteres, y en cuanto á esa tia, que no tié dos patas en ningún sitio, ya la puen dar un duro en calderilla. La pue decir que escusa molestarse

en inventar así mi biografía, pus m' hace igual efecto que si Weyler se pusiese á cantar unas guajiras.

—¡No tiés tú poco orgullo!
—El que me sale del alma, so morral... Pus ¿qué querías? ¿Que fuá y que le dijese á la Pelona que se pue dedicar á periodista, ú á escribir folletines en *La Corres*, pa que no se los paguen en su vida? Si tú no fuás un cacho de ceporro, sabrías que ella está loca, perdía por Juan el quincallero, y que él la tiene más olvidá que menda la doctrina...
—¿De verdá?

—¡Y bien y bien! Y lo que tú haces es volverte á Madrid, y allá en la esquina donde ella tié el negocio, ú que tenerlo, darla dos manguzás en la mejilla que pesques más á mano, pa qu' aprenda á no meter cizaña en las familias. Y en cuanti le hayas dao ese encarguito, vas á ocupar tu puesto en la casilla, no sea que te quedés tú por puertas y yo, por los infundios de esa ninfa, me tenga que volver al Obelisco p' hacer lo que ya sabes tú qu' hacia.

—Tíes razón. Pero ¿vienes, ú sí?
—¡Magras!
Tengo aun qu' hacer la mar en la Florida. Ya ves, no m' he estrenao, y el día quince me cumplen el mantón y la camisa.
—¿De manera que tiés intazgo el género?
—Tú verás. He vendio tres rosquillas en dos horas; ¿con que echa tú la cuenta!
—¿Y los bollos?

—Ni Dios los quie.
—Pus, hija,
¿son poco delicás estas señoras que se vienen de juerga á la Florida?
—¡No será porque yo no sepa hacerlos como la más pintá! Pero oye, ¡alivia, que van á dar las dos, y te dimiten si chanan que no estás en la casilla!
—Bueno, ¡adiós!

—Hasta luego.
—Que no tardes, y á ver si, sobre tó, te despabilas!
—Bien! (Y ahora, con Juan el quincallero, que va á llevarme al restauran de Niza... Cuando sepa lo qu' ha hecho la Pelona, no van á ser burrás las que él la diga!)



Canalejas en Alicante, según su historiador y cronista Jenofonte Gallego.

«Al pasar la comitiva se ven los comercios, talleres y casas vacías (*¡ver est!*) por haber salido todos los habitantes (*¡claro!*) á saludar al ilustre demócrata.

«Las mujeres levantan á los niños *en alto* (igual que en Madrid) para que lo vean.

«Un niño pregunta á su madre:

«—*Mare, ¿per qué aplaudixen á eise home?*

«—*Perque es un señor que vol que tots els pobres tinguen pá.*»

Los pobres de Alicante; pero ¿y los pobres de Santoña?...

—

Hablando con el periodista francés Gastón Routier, se ha declarado amigo de la República el general Weyler.

Es lo único que le faltaba á la pobre señora.

Por lo visto le da ahora á Weyler por las viudas.

—

Los *curianas* intransigentes de Barcelona, después de obligarle á mal vivir, han ayudado á bien morir al insigne autor de *LA atlántida*.

¡Pobre Jacinto Verdaguer!

La tonsura eclesiástica, ventanal de los cráneos vacíos, fué el torcedor de su inteligencia de genio y el estigma de su alma de niño.

¡Descanse en paz el vate inmortal, el espíritu superior, el hombre honrado y digno, y esté seguro de que, si hay esa otra vida de que sus enemigos nos hablan, no se reunirá con ellos seguramente!

La muerte los separa, y la eternidad abre un abismo entre el buen pastor *mosén* Cinto y los lobos que le acosaron hasta los mismos linderos del sepulcro.

—

¿No han leído ustedes los dos admirables artículos de Sellés, titulados *Los católicos de antaño*, que ha publicado en estos días últimos un diario de la mañana?

¿No?... Pues no tienen ustedes perdón de Dios si se mueren sin leerlos y meditar profundamente sobre lo que dicen y lo que callan.

Don Eugenio, que es un detestable autor dramático y un literato muy mediocre, es un periodista de cuerpo entero.

A pesar de su deshinchado pantalón de cuadros, que parece hecho para dar jaques de rey y reina.

Aquello no es una prenda de vestir; es un tablero de ajedrez.

Mas al escribir los citados artículos, ha probado Sellés que los pantalones serán muy malos, pero que los tiene muy bien puestos.

—

El doctor Moliner ha sido rehabilitado académicamente por el conde de Romanones.

Ya pueden respirar los pobres tísicos del sanatorio de *Porta Cæli*.

¡El conde panadero reivindicando al ex rector torero!...

A EL CENSOR no le queda más que ver, y compadece al pobre Moliner.

—

Se ha inaugurado á tres kilómetros de Madrid, junto al camino de Carabanchel, una barriada de lujosos (?) hoteles, con el título de *La Colonia del Comercio*.

Con este motivo fueron invitados muchos periodistas madrileños á la inauguración del dicho barrio, y se les obsequió espléndidamente, según nos han contado en los respectivos periódicos.

Conste que á los redactores de EL CENSOR no les convidaron á la jira, y que, por consiguiente, no les dieron ni agua.

Ni agua de Colonia...

—

Los guardias de Barroso se dedican á la plausible obra de detener, y maltratar si á mano viene, á cuantos infelices se permiten la libertad de mirarles el número que lucen en sus airosas teresianas.

Nosotros nos vamos á consagrar desde hoy á mirarles el número, y hasta á apuntarlo en el libro verde de nuestras memorias.

Con el sencillo objeto de ver después si esos números salen premiados en la Lotería Nacional.

Y hacemos público nuestro intento, para que no lo tomen á mal los señores guardias.

—

Cortamos de un periódico:

«El señor ministro de Instrucción pública ha marchado á Barcelona para presidir el entierro del gran poeta Verdaguer.

El conde de Romanones puso tan rápidamente en ejecución su pensamiento, que no tuvo tiempo más que para conferenciar brevemente con el presidente del Consejo de ministros, y partió en el expreso sin llevar más compañía que el portero mayor del ministerio, que *recogió* al ir á la estación.»

¡Delicioso!

La juerga asturiana.

Los rotativos han ocupado varias columnas en describir la fiesta celebrada hace pocos días en obsequio al sucesor de Canalejas en el ministerio de Avicultura...

Esto nos releva, por tanto, de meternos á hacer una minuciosa reseña de lo ocurrido en el banquete; pero no así de consignar algunos sabrosos incidentes en que no les plugo parar mientes á los *reporters* de los diarios grandes ó chicos.

Ya saben ustedes que la juerga se corrió en los Viveros, lo cual prueba que sus organizadores eran unos *vivos*...

No sabemos por qué, desertaron de ella, á los pocos momentos de comenzar la cuchipanda, algunos periodistas, capitaneados por el famoso cabo López.

Creemos que la retirada obedeció á que, por lo visto, no se les atendía como merecen los representantes de la prensa. Tal vez los dejaron sin servilletas, ó les escasearon el vino ó les pusieron demasiado cocido el pan.

Lo cierto es que se largaron de la mesa y se echaron al Campo del Recreo, para comer por cuenta propia ó de los respectivos periódicos, dando así una gallarda prueba de la independencia de sus estómagos.

La protesta nos pareció muy bien; ¡cómo que perturbó la digestión de don Alberto (que no fué al banquete en calidad de astur, sino de lugarteniente de Moret), y eso basta para demostrar la eficacia del acto!

Seguramente la retirada de aquellos chicos estaba más en su punto que la comida.

El nuevo ministro y otros prohombres salieron en busca del dueño de la fonda, á quien encontraron sentado en la cocina, y le dijeron:

—Lázaro, levántate y anda... Anda á ver qué les ha pasado á esos muchachos, que no quieren comer pan á manteles con nosotros.

Y el fondista se levantó y anduvo, y



hasta creemos que consiguió poner las cosas en su punto... La comida, no.

Al llegar la hora de los brindis, hizo uso de la palabra Manolo Uría y, aprovechando la coyuntura del pollo (digo, del banquete), arremetió contra Sagasta, del cual dijo verdaderas lindezas.

Segismundo y su secretario Aguilerón estaban ciegos de coraje al escuchar los impetuosos ataques del diputado astur.

Cuando éste afirmó que don Práxedes era un símbolo, el heroico triunfador de la Loba empezó á dar manotadas y resoplidos como un paquidermo asmático.

Y al llegarle su vez, exclamó, despidiendo rayos y centellas por los ojos, y tonterías por la boca:

—No, señores. El ilustre jefe del partido liberal no es un símbolo; el ilustre jefe del partido liberal es una realidad en lo presente, una esperanza para lo porvenir; sí, señores, una esperanza.

—No; Esperanza es su hija,—le replicó Manolo Uría.

Excusamos decir el efecto que produjo la oportunísima interrupción.

Los comensales rieron el chiste á mandíbula batiente (allí todo era cuestión de mandíbulas), y don Alberto se sentó, adoptando esa actitud de elefante fatigado, que es su *pose* característica.

Y habló el verbo de la elocuencia, el gran tribuno de la Puerta del Sol, el vencedor invicto de Canalejas; Moret, en fin.

A su lado ó, por mejor decir, frente á él, hallábase un gaitero auténtico, cuya misión era amenizar la comida tocando los aires del país.

Y Moret, para terminar su discurso con uno de esos párrafos coruscantes que son la especialidad de su oratoria, dijo así:

—Gaitero, inflad la gaita con el aire purísimo de vuestras montañas, que lleva en sus alas el olor de las *pumaradas*, el delicado aroma del maíz verde... Toca, gaitero, toca...

Y el gaitero, que ya sabía para qué le habían llevado entre aquellos señores, comenzó á tocar desafortadamente.

¡Tuvo que ver aquello!... Aguilerón le tapaba la boca con una de sus colosales manazas; otros le querían arrebatar el instrumento; éste le tiraba de un brazo, aquél le apellidaba majadero.

Y el pobre hombre no acertaba á salir de su apoteosis.

—Peru, ¿qué quiés, hom'...?—exclamó, por fin, defendiendo la gaita, su único modo de vivir, su amante compañera de siempre, contra el que trataba de cogérsela.

—¡No hay palabra!—gritó indignado don Alberto, agitando una copa de *Champagne* como si fuese la campanilla presidencial del Ayuntamiento.

Y Segismundo continuó el párrafo de su brindis, tan famosamente instrumentado por el pobre gaitero...

LA NIÑA OPERITA ESPAÑOLA

ha subido al limbo,

Á LOS POCOS DÍAS DE NACER, EN LA INCUSA DEL TEATRO LÍRICO

Sus padres, casi todos desconocidos; sus abuelos, Wagner, Saint-Saëns y otros (ausentes); sus tíos, D. Amalio, D. Soler y D. Villa (Villita); sus primos, doña Opinión, D. Tifus y D. Luciano Berriatúa, y sus parientes, más ó menos desinteresados, los señores del Escalpelo, ruegan á usted se sirva asistir á la misa de Gloria que, con música de los autores de sus noches, se cantará el día menos pensado en los fosos del coliseo mortuario.

Se suplica el bombo.

El duelo se despide á la francesa.

No se dan contraseñas ni se admiten coronas «por expresa disposición de la finada».

Español.

En cuanto comenzó á trabajar en él la compañía juvenil, falleció también la Pacheca (antiguo corral de); pero resucitó al tercer día, como Nuestro Señor Jesucristo, con otra compañía, que tiene más de Juvenal que de juvenil, por lo que nos hace *de reir* á los morenos, y también á los rubios, cuando quiere hacernos llorar.

La nueva (y vieja) compañía trabaja unas noches y descansa otras; pero, como en aquéllas se despacha seis ó siete actos, ni más ni menos que si fueran buñuelos, salen á función *impopular* un día con otro, es decir, á función ordinaria.

Las más celebradas obras y los más insignes dramaturgos clásicos y contemporáneos son ejecutados allí con todas las de la ley. No se perdona á nadie. En fin, si están ustedes tristes, vayan al Español y se divertirán de lo lindo. *Ahora bien*, si son aficionados al género fúnebre, dñense una vuelta por el teatro del Parque, del cual no queremos hablar aquí, porque todavía no sabemos si es un teatro, ó un abanico que se abre y se cierra... contra la voluntad de su dueño.

Comedia.

Le llamaríamos Teatro Verde, si el gobernador no hubiese prohibido el vocablo, ya que no se prohíbe el juego, según parece.

Las representaciones del Teatro Libre han obtenido un *suceso piramidal*, extraordinario y fuera de abono.

El *Paradiso*, por ejemplo, en cuyo segundo acto pueden ver las señoras á tres hombres en calzoncillos, se ha puesto en escena varias veces y ha logrado calentar el teatro, en el que no se

había roto el hielo hasta que se estrenó esa regocijada obra.

La empresa ha demostrado, al fin, que tiene cinco dedos en cada mano y la cabeza libre de quebraderos y cavilaciones.

Eldorado.

Allí está, por ahora, la tan asendereada compañía juvenil hispano-americana.

El pollo Aquiles es verdaderamente invulnerable en el género chico; ya quisieran Orejón y Ontiveros, entre otros, llegarle á los talones.

La niña Remedios, una *gatita* muy graciosa, dice y canta mejor que todas las tiples de pretensiones, ó sea, todas...

El resto de la *troupe* es muy aceptable. Lo que no encontramos tan aceptable es que esas criaturas tengan que decir las burradas y porquerías en que tan pródigos suelen ser los

autores... Pero ¿qué le vamos á hacer? A no ser que los chicos se dediquen también á escribir piécitas del género *idem*, es decir, que jueguen al paso y Alvarez en la literatura dramática (!), cosa que estaría muy puesta en razón, al fin y al cabo...

Zarzuela.

No hemos visto aún *Lola Montes*, porque nadie nos regaló un mal paraíso (léase don Basilio) para la noche del estreno, y ahora andan los *gallineros* por las nubes, á consecuencia de haberse cerrado (por fin!) la Exposición de Avicultura, etc.

Pero, eso sí, hemos leído lo que, á propósito de la obra de Fiacro y D. Amadeo, han dicho los revisteros de la prensa diaria, y no sabemos con quién quedarnos, ya que ellos se quedan con todos nosotros.

En fin, vean ustedes á esa señora, porque seguramente no es peor que *La Mazurca Roja*, como dicen algunos académicos, muchos concejales y todos los polizontes de Madrid.

Género infimo.

No quiero desbañar; y así, me callo, porque ¡peor sería *meñallo!*...

CONSULTA DE
Fales Especiales

de 10 á 3, gratis á los pobres, y por carta los de provincias.—
GABINETE MÉDICO-AMERICANO
Alcalá, 23, 1.º (lado Calatravas)
VENÉREO. IMPOTENCIA. ORINA.
CURA EN 2 DÍAS
Blenorragia (flujos). Cápsulas Koch, 3 ptas. Orquitis, llagas, chancros, verrugas. **Pomada Koch, 3 ptas.** Para humores de la sangre, las **Perls Depurativas, 3 ptas.** Venta boticas y Gabinete Médico-Americano, Alcalá, 23, 1.º, Madrid. Consultas gratis y por carta. Van correo por sellos ó libranza.

MADRID: 1902.

Imprenta de Felipe Marqués.—Madera, 11.

EXPOSICION FABRIL Y ARTISTICA

40, CALLE DE ALCALA. 40

MÁQUINAS

SINGER PARA COSER

SUCURSAL:

18, CALLE DE LA MONTERA, 18

MADRID

PÍDASE EL CATÁLOGO ILUSTRADO QUE SE DA GRATIS

MADRID

SE COLOCAN CAPITALES ÚNICAMENTE EN ASUNTOS DE VERDADERA GARANTIA

Esta Casa puede demostrar, con sus libros y documentos fehacientes, que cumple lo que ofrece en sus anuncios. Que el capital colocado por varias personas ha ascendido considerablemente. Que durante el tiempo que cada cantidad ha sido prestada, se han cobrado los intereses puntualmente, ó ha habido medio de cobrarse de la garantía efectuada, en forma breve y radical, como consecuencia natural de la manera como fueron hechas. por si llegaba este caso. Que todos los capitalistas se han reintegrado de las sumas prestadas en el plazo fijado. Que el número de ejecuciones pendientes en la actualidad para realizar créditos no cobrados es insignificante. **Esta es la mayor prueba comprobable de cómo opera esta Casa y de qué negocios admite.** Que esta Casa, en la forma que hace los negocios, no es posible perjudicar en ningún caso, ni moral ni materialmente, á los capitalistas que la honren. Que puede evidenciar la más absoluta buena fe en todos los asuntos que propone y realiza, con lo cual no puede haber temor de perder el capital, y si seguridad de obtener una buena renta con una fortuna modesta.

Se facilita dinero á quien tenga buenos antecedentes y sólida garantía.

Para más detalles en las oficinas ó á domicilio previo aviso.

P. FERNANDEZ

INFANTAS, 32, ENTLO. DCHA. - De 11 á 1 y de 6 á 8.

LA MUTUAL LIFE

(THE MUTUAL LIFE INSURANCE COMPANY OF NEW-YORK)

Compañía de Seguros de Vida y de rentas vitalicias

Fundada en el año 1843

LA MÁS RICA, LA MÁS IMPORTANTE Y PODEROSA DEL MUNDO ENTERO

Richard A. MC. Curdy, PRESIDENTE

Fondo de garantía: 1.828.181.200'36 pesetas.

Ofrece todas las combinaciones de SEGURO apetecibles y los tipos más altos de renta vitalicia. Garantiza en sus Pólizas no sólo los valores en póliza liberada, rescate á metálico y valor de préstamo, sino el seguro prolongado sin pago de primas durante cierto período.

LA MUTUAL LIFE es Compañía estrictamente mutua, y no teniendo accionistas, sus beneficios se distribuyen por completo entre sus asegurados.

Desde su fundación ha satisfecho á estos últimos la enorme suma de

PESETAS 3.020.375.217,31

Director general para España: **Alfredo Mac-Veigh**

Calle de Sevilla, números 12 y 14. - MADRID

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

LINEA DE FILIPINAS.—Trece viajes anuales desde Barcelona cada cuatro sábados á partir del 14 de Enero.

LINEA DE CUBA Y MEJICO.—Servicio mensual de Bilbao el 16, Santander el 19 y Coruña el 20; de Barcelona el 25, Málaga el 27 y Cádiz el 30.

LINEA DE VENEZUELA-COLOMBIA.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el 11, de Málaga el 13 y de Cádiz el 15 con trasbordo en la Habana y combinación con la compañía del Pacífico.

LINEA DE BUENOS AIRES.—Servicio mensual de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7.

LINEA DE CANARIAS.—Servicio mensual de Barcelona el 17, de Valencia el 18, de Alicante el 19, de Málaga el 20 y de Cádiz el 22.

LINEA DE FERNANDO POO.—Servicio bimestral; de Barcelona el 25, de Cádiz el 27 y sucesivamente cada dos meses para Fernando Poo.

LINEA DE TANGER.—Salida de Cádiz: lunes, miércoles y viernes. De Tänger: martes, jueves y sábados.

LA MAS FUERTE DEL MUNDO THE EQUITABLE LIFE ASSURANCE SOCIETY OF THE UNITED STATES

LA EQUITATIVA DE



LOS ESTADOS UNIDOS

Sobrante en 31 de Diciembre de 1901: 71.129.042'06

MAYOR QUE EL DE NINGUNA OTRA COMPAÑIA DEL MUNDO

Dirección general para España y Portugal: EN SU PALACIO DE MADRID

INVITACION PARA PARTICIPAR DE LA PROXIMA

GRAN LOTERIA DE DINERO

500.000

MARCOS

ó APROXIMADAMENTE

PESETAS 850.000

como premio mayor pueden ganarse en caso más feliz en la nueva GRAN LOTERIA DE DINERO garantizada por el Estado de Hamburgo.

ESPECIALMENTE:

- 1 Premio á M. 300.000
- 1 Premio á M. 200.000
- 1 Premio á M. 100.000
- 1 Premio á M. 75.000
- 2 Premios á M. 70.000
- 1 Premio á M. 65.000
- 1 Premio á M. 60.000
- 1 Premio á M. 55.000
- 2 Premios á M. 50.000
- 1 Premio á M. 40.000
- 1 Premio á M. 30.000
- 1 Premio á M. 20.000
- 16 Premios á M. 10.000
- 56 Premios á M. 5.000
- 102 Premios á M. 3.000
- 156 Premios á M. 2.000
- 4 Premios á M. 1.500
- 612 Premios á M. 1.000
- 1.030 Premios á M. 300
- 36.053 Premios á M. 169
- 20.968 Premios á M. 250, 200, 150, 148, 115, 100, 78, 45, 21

La lotería de dinero, bien importante, autorizada por el Alto Gobierno de Hamburgo y garantizada por la hacienda pública del Estado, contiene **118.000** billetes, de los cuales, **59.010** deben obtener premios con toda seguridad.

Todo el capital, incluso **58.990** billetes gratuitos, importa

Marcos 11.618.400

ó sean aproximadamente

Pesetas 20.000.000

La instalación favorable de esta lotería está arreglada de tal manera, que todos los arriba indicados, **59.010** premios hallarán seguramente su decisión en siete clases sucesivas.

El premio mayor de la primera clase es de Marcos 50.000, de la segunda 55.000, asciende en la tercera á 60.000, en la cuarta á 55.000, en la quinta á 70.000, en la sexta á 75.000, y en la séptima clase podría, en caso más feliz, eventualmente, importar 500.000, especialmente 500.000, 200.000 Marco-, etc.

La casa infrascrita invita por la presente á interesarse en esta gran lotería de dinero. Las personas que nos envíen sus pedidos, se servirán añadir á la vez los respectivos importes en billetes de Banco ó sellos de correo, remitiéndonoslos por Valores declarados ó en libranzas de Giros Mutuos, sobre Madrid ó Barcelona, extendidas á nuestra orden ó en letras de cambio fácil cobrar, por certificado.

Para el sorteo de la primera clase cuesta:

1 Billete original entero: Pesetas 10

1 Billete original medio: Pesetas 5

El precio de los billetes de las clases siguientes, como también la instalación de todos los premios y las fechas de los sorteos, en fin, todos los pormenores se verá en el prospecto oficial.

Cada persona recibe los billetes originales directamente, que se hallan provistos de las armas del Estado, como también el prospecto oficial. Verificado el sorteo, se envía á todo interesado la lista oficial de los números agraciados, provista de las armas del Estado. El pago de los premios se verifica según las disposiciones indicadas en el prospecto y bajo garantía del Estado. En caso que el contenido del prospecto no convenga á los interesados, los billetes podrán devolverse, pero siempre antes del sorteo, y el importe recibido será devuelto. Los pedidos deben remitirse directamente lo más pronto posible, pero siempre antes del

25 de Mayo de 1902

VALENTIN y COMP.ª

HAMBURGO (Alemania)

Para enterarse se envía gratis y franco el prospecto oficial á quien lo pida.

Cabezas y Calabazas

GALERÍA DE LAS CELEBRES NÚM. 26

Fotografía de "EL CENSOR," Hay asCENSOR



UN FUNERARIO